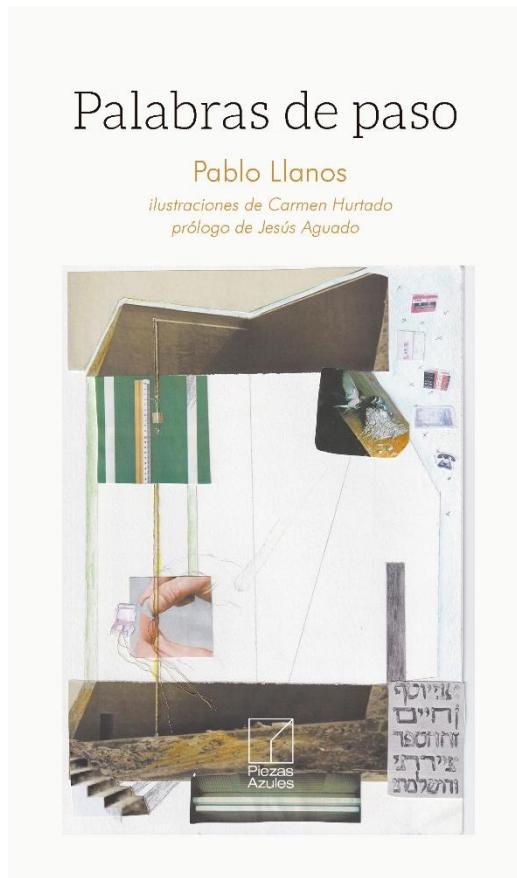


Palabras de paso



Poesía

Medidas: alto: 21 cm, ancho: 13 cm.

Número de páginas: 124 páginas. Ilustraciones a color

Cubierta: papel verjurado ahuesado con solapas

Autor: Pablo Llanos

Prólogo: Jesús Aguado

Ilustraciones interiores y de portada: Carmen Hurtado

Edición: Piezas Azules

Precio: 15 euros

ISBN : 978-84-129256-9-2

El poemario

Palabras de paso es una apuesta por el juego, el lenguaje y los diferentes yoes que aparecen en la escritura poética y en la vida.

Dividido en cuatro partes, Documento de identidad, Lenguajes de paso, Palabras de paso y Códigos genéticos, es un poemario que está afectado por el lenguaje y por el entorno, y lo mira y nos lo ofrece con una mirada casi infantil y juguetona y a su vez crítica, usando en cada parte del poemario un estilo concreto que da unidad a los capítulos, y va creciendo desde una

poesía de un corte social hacia el intimismo de la paternidad y la llegada de su hija: porque el mundo se mira distinto cuando uno va a ofrecérselo a otro. Todo esto lo hace sin un ápice de dogmatismo o proclama, entre prosas poéticas y endecasílabos, lenguajes ocultos y varias pistas que hacen que sea un libro que es muchos libros más en su lectura atenta.

Nacionalidad

En algún momento
de esta caminata
no tan larga como imaginé,
en las calles que recorro
las grúas construirán,
levantan,
han arruinado
el lugar en que nací.

Dice Jesús Aguado en su prólogo: «*Palabras de paso* es, y perdónenme el adjetivo tópico, un libro luminoso. No hay poema que no hable de la luz: la de quien o quienes lo escribe/n, la de quienes lo protagonizan, la de los múltiples seres que lo cruzan, la de las palabras que los protegen del exceso de sol o de las tempestades, la de sus lectores (difícil no brillar al contacto con sus versos, con sus historias), la del espacio respirable que abre en medio de tantas tierras y sentimientos baldíos como nos rodean. Ningún drama en él. Ningún atraco por la espalda. Ninguna agujero negro o pegote de nada. Ninguna zancadilla cósmica. Sólo esa celebración por lo mejor de la vida a la que ya no nos tiene acostumbrados la poesía contemporánea.»

Lenguaje subliminal

Si los lingüistas están en lo cierto
y cuando dicen que no piense
en un elefante o una dentadura,
no consigo evitar imaginármelos.

¿Cómo es posible que cuando me dices
«no pienses en una libélula»
(o que no es por mí que es por ti)
no puedo sacarte de mi cabeza?

Aunque en realidad hace tiempo
que no me dices nada,
que ya
no estás.

Destaca el juego como elemento para ganar amplitud y acceder a partes ocultas del poemario, porque si algo ha hecho el autor ha sido divertirse mucho con su escritura y homenajear a muchos de los poetas y narradores contemporáneos.

Algo que se puede ver en el uso metódico de las citas, especialmente en la sección Lenguajes de paso y en el homenaje a autores reconocidos como Vicente Luis Mora, Juarroz o Girondo. Un poeta consciente de su herencia y que juega con ésta y la corteja, algo que destaca también en el trabajo de la bibliografía (y su versión ampliada), llena de indicios para los más curiosos.

Convertirte en un pájaro para que otra persona pueda volar. Derribar, ladrillo a ladrillo, el muro de libros sobre el que construí mi mundo interior. Por otra parte, siempre me he considerado un pésimo decorador de interiores. De las paredes, arrancar el aislante. Para dejarte espacio en mi biblioteca. Del útero de tu madre al mío.

Estamos pues ante un poemario combativo y convulso, lleno de conciencia poética, metalenguaje y a su vez, con un lenguaje sencillo, que nos abre la puerta y nos invita a pasar con la palabra como estandarte.

¿Sueñan los poetas con endecasílabos eléctricos?

Y si cansado el poeta de asombros, de sinapsis mentales y oxímoros descansa con un sueño cotidiano, sencillo, de llevar en la mochila, de declaraciones de hacienda o calculadoras solares.

Un sueño de rutina, pautado, de vez en la carnicería, de calendario de menú semanal, de cruzar un paso de cebra, de reiniciar el rúter, de echar gasolina con descuento.

Un sueño claro, sin interpretaciones, en el que el ruido del motor de un coche no sea más que el ruido del motor de un coche y morder una manzana sacie el hambre durante un rato, para engañar al estómago y al subconsciente.

Un sueño placentero, de lugares comunes, en el que el poeta pueda deleitarse con el olor a tierra mojada, con una mujer bella como una rosa, con todo ha sido un sueño.

Un sueño de encefalograma plano, sin cuadernos, ni lápices, ni metáforas, ni un calambur, símil, elipsis.

Un sueño reparador, de color verde, como todos los sueños reparadores.

Un sueño de cocina de aprovechamiento que le dé al poeta la oportunidad de recurrir a sus habilidades cuando -por la mañana- le pregunten: ¿Qué has soñado hoy?

Ilustraciones: Carmen Hurtado

Carmen Hurtado Pérez (Cáceres) es artista visual y poeta. Ha publicado *Cal viva, un diario de sueños* (Luces de Gálibo, 2020) y, con HU editions quince libros de artista en edición limitada como *Zenobia*, *Nomothero* o *La montaña mágica*. Su poesía ha sido reconocida con el II Premio de Poesía Erreentería-Lekuona Fabrika 2025 y el de Poesía Científica del CSIC 2023.

Como artista mezcla pintura, dibujo, fotografía y bordado intervenido con la palabra-trazo. Recurre al ensamblaje y al collage para desplegar nuevas lecturas y sentidos como hace la poesía. Parte de su obra surge de dietarios y diarios oníricos. Sus proyectos nos interpelan sobre cuestiones universales como la pertenencia, la libertad, el tiempo o la identidad.

Pablo Llanos

Pablo Llanos Urraca (Donostia- San Sebastián, 1974) Creció en Erreenteria y reside en Badalona, donde trabaja como ingeniero para IBM. Entretanto vivió en Madrid en un porcentaje físicamente indeterminado. Pese a su avanzado estado de madurez, aún no ha perdido la curiosidad. No está de vuelta de nada. Practica el intrusismo por vocación poética. Como reseñista, hackea libros en diversas revistas literarias: Quimera, Culturamas y Moon Magazine, entre otras. Ha encestado un par de relatos en Librújula y Orsai y hay quien asegura que ha visto alguno de sus poemas bailando en la antología Eguratsak /Atmósferas (Noski, 2024). En 2024 obtuvo el I Premio de Poesía Lekuona Fabrika. Es autor del poemario *Manual de Modelado de Corazones para Hombres de Hojalata* (Ed. Cuadranta, 2022).